



## Informe 'Guerra contra las personas: el coste humano del conflicto y la violencia en Sudán'

### Resumen ejecutivo

Las consecuencias de más de un año de guerra para **la salud y el bienestar de la población de Sudán** son desastrosas. La población padece **niveles de violencia terribles**, pierde la vida en medio de combates generalizados y resiste bajo repetidos **ataques, abusos y explotación** por parte de las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS) y las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR).

A partir de los datos médicos y operativos recogidos entre el **15 de abril de 2023 y el 15 de mayo de 2024**, el informe 'War on people: The Human Cost of Conflict and Violence in Sudan' ('Una guerra contra las personas: el coste humano del conflicto y la violencia en Sudán') pone de relieve **los patrones de violencia** observados por nuestros equipos, **los rasgos de abuso** que caracterizan este conflicto y las consecuencias sanitarias resultantes para las poblaciones afectadas.

En las zonas de conflicto activo en Jartum, Gezira y en los estados de Darfur, prestamos apoyo a los escasos **hospitales y salas de urgencias** que quedan en funcionamiento en Sudán. Los equipos de la organización atienden a miles de heridos de guerra en lugares afectados por **el fuego cruzado, los bombardeos a gran escala y el fuego de artillería**, donde hogares, instalaciones sanitarias e infraestructuras esenciales han sido alcanzadas, destruidas e inutilizadas.

Entre el 15 de agosto de 2023 y el 30 de abril de 2024, el hospital Al Nao de Omdurman — uno de los ocho centros a los que MSF prestamos apoyo en el estado de Jartum— fueron ingresados **6.776 pacientes heridos de guerra**. De media, se atendieron a **26 heridos de guerra al día**, de los cuales el 53% presentaban heridas de bala, el 42% de metralla y el 5%, lesiones por arma blanca. Al menos 399 de ellos murieron a causa de sus heridas. **Las mujeres, los niños y las niñas** no se han librado, ya que, solo en marzo de 2024, representaron casi el 30% de los 624 heridos de guerra atendidos.

**1 de cada 3 pacientes atendidos sufren heridas de metralla.**

**2 de cada 3 heridas de guerra atendidas se deben a disparos.**

**Entre el 70 y el 80% de los hospitales de las zonas afectadas por el conflicto no funcionan.**

**El 90% de los 135 casos de violación, secuestro y explotación cometidos en Sudán y atendidos por MSF en Chad entre julio y diciembre del año pasado fueron perpetrados por hombres armados.**

Entre mayo de 2023 y abril de 2024, nuestros equipos en el Hospital Universitario de Bashair, en Jartum, trataron a 4.393 pacientes que presentaban **lesiones traumatológicas**, lo que supone el 42% de todas las consultas de urgencias realizadas en ese periodo.

En todo Sudán, el **acceso de la población a la atención médica vital** se ha visto drásticamente afectado debido a la escasez crítica, la **obstrucción generalizada, el saqueo de suministros médicos, la inseguridad y los ataques contra pacientes y personal médico**, las infracciones de los protocolos médicos en los hospitales y los daños estructurales en las infraestructuras sanitarias. El hospital Al Nao fue **alcanzado por proyectiles en tres ocasiones distintas**, en agosto, octubre y noviembre de 2023, lo que redujo la disponibilidad de servicios vitales. En julio del año pasado, un miembro del personal sanitario del Hospital



materno Al Saudi, que apoyamos, **fue asesinado a tiros dentro de la sala de maternidad**, lo que provocó el cierre del centro.

**Ningún lugar es seguro** para las poblaciones atrapadas en los distintos focos de conflicto de Sudán, donde millones de personas son forzadas a huir. En los campos y asentamientos donde refugiados y desplazados buscan seguridad, nuestros pacientes **relatan terribles historias de trato inhumano y violencia** perpetrados por grupos armados contra la población civil. Los relatos de la población describen casos sistemáticos de **desalojos forzosos, saqueos e incendios provocados, interrogatorios degradantes, detenciones arbitrarias, secuestros y torturas**, todo ello en un contexto de sospecha creciente en torno a quienes intentan huir y llegar a zonas más seguras.

**La violencia sexual y de género está muy extendida**, pero no se denuncia lo suficiente debido a la estigmatización, el silencio por miedo a las represalias y la falta de servicios de protección y de espacios confidenciales. Los datos de nuestros centros médicos que brindan apoyo a los refugiados sudaneses en Chad apuntan al **uso generalizado de la violencia sexual como forma de guerra**, especialmente contra mujeres y niñas.

Entre julio y diciembre de 2023, 135 supervivientes denunciaron a nuestros equipos en Adré (Chad) **casos de violación, secuestro y explotación** perpetrados en Sudán durante el conflicto. **En el 90% de los casos, los autores eran hombres armados.**

En Darfur Occidental, **la violencia ha adquirido una dimensión étnica**, dirigida contra la comunidad masalit, y ha incluido desplazamientos forzosos, ejecuciones extrajudiciales y otras formas de trato inhumano por parte, supuestamente, de las FAR y de grupos aliados.

En junio de 2023, nuestros equipos en Chad atendieron a más **de 800 pacientes heridos de guerra en tres días**, la mayoría de ellos eran masalits que habían huido de la ciudad de El Geneina y sus alrededores. Una encuesta retrospectiva de mortalidad que realizamos entre agosto y septiembre de 2023 en tres campos de refugiados sudaneses en Chad mostró **un exceso de mortalidad** en todos los campos. El estudio entre los residentes en el campo de Ourang<sup>1</sup> mostró que la tasa de mortalidad **se multiplicó por 20** a partir de abril de 2023, con un pico en junio, frente a las tasas anteriores a la crisis.

Además, un estudio que realizamos en el sur de Darfur en febrero-marzo de 2024 detectó un exceso de las tasas de mortalidad bruta y descubrió que en el norte de Nyala, **el índice se había duplicado por el conflicto**, especialmente durante los intensos combates de octubre de 2023.

Más de un año de conflicto en toda regla ha tenido **un impacto catastrófico en la salud y el bienestar de la población de Sudán**. Las heridas físicas y mentales de la violencia se han visto agravadas por **el colapso del sistema sanitario y la falta de una respuesta humanitaria** internacional adecuada.

Nuestros equipos siguen atendiendo a personas que **mueren por complicaciones evitables** al no haber podido llegar antes a ningún centro ni costearse los medicamentos, en caso de haberlos. Nuestros equipos de salud mental son testigos del **tremendo impacto del conflicto y la violencia en la salud mental** y el bienestar psicológico, con síntomas generalizados relacionados con el trauma que a veces llevan a los pacientes a autolesionarse.

MSF seguimos respondiendo a las necesidades médicas urgentes y a las consecuencias de la violencia en curso, exacerbada aún más por **la falta de acceso humanitario y el flagrante**

---

<sup>1</sup> Actualmente conocido como campo Aboutenge



**desprecio de las partes beligerantes por la vida humana y el derecho internacional humanitario.** En este contexto, MSF demandamos:

- **El cese de los ataques por parte de los actores beligerantes** contra zonas residenciales, permitir el paso y las rutas seguras a quienes que buscan protección y proteger las infraestructuras esenciales de la destrucción y el saqueo.
- **El fin de todas las formas de violencia selectiva** y de abusos contra la población y garanticen que la violencia étnica y la violencia sexual y de género no se emplean como armas de guerra.
- **El respaldo de las partes beligerantes a la ayuda humanitaria**, permitiendo su acceso sin trabas y garantizando que los suministros y el personal lleguen a los necesitados a través de las fronteras y las líneas del frente.
- **El incremento de la presión de los estados socios y los organismos regionales** sobre las partes beligerantes en Sudán para que cumplan sus obligaciones en materia de protección de la población civil y exijan responsabilidades a quienes violen dicha protección.
- **Naciones Unidas debe amplificar las demandas** sobre la promoción y el respeto del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, aumentar la presencia sobre el terreno de personal superior de la ONU y garantizar que las respuestas de protección se amplíen y coordinan adecuadamente.
- **Las organizaciones humanitarias deben ampliar la programación** y adaptar la respuesta en todos los sectores a la complejidad del contexto operativo en Sudán.